

ORACION FUNEBRE

PRONUNCIADA EN LA IGLESIA CATEDRAL

EN LOS FUNERALES DEL EXCMO. SR. DR. D.

RAFAEL NUÑEZ,

PRESIDENTE TITULAR DE LA REPUBLICA,

POR EL SEÑOR DOCTOR DON

ABIGAIL MORALES,

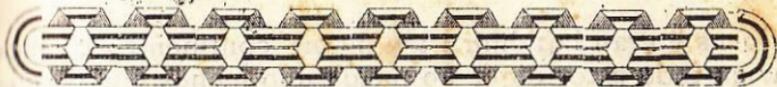
CURA DE SANTA BARBARA DE TUNJA.



©Academia Colombiana de Historia.

IMPRENTA DEL DEPARTAMENTO.

DIRECTOR, ROBERTO S. CORREAL,



*Quomodo cecidit potens qui salvum
faciebat populum Israel!*

I. MAC. C. IX. V. 21

Cómo ha caído el campeón que
salvaba al pueblo de Israel!

ILUSTRÍSIMO SEÑOR:--SEÑOR GOBERNADOR:

NADA permanece debajo del sol, dice en tono de lúgubre desaliento el Predicador de los Proverbios; *nihil permanere sub sole* (1) La pálida muerte, escribe el Venusino dándole novedad á un pensamiento trivial, la pálida muerte llama con igual acento lo mismo en las puertas de estrecha cabaña que en el alcázar de los grandes.

*Pallida mors aequo pulsat pede pauperum tabernas
Regumque turres.* (2)

Sí, la elevación del poder y la humildad de la obediencia, todo corre á estrellarse contra la fosa común que se llama el sepulcro.

Al ver cómo pasa y se marchita con celeridad vertiginosa la flor de la juventud, al considerar cómo vuelan los placeres, las pompas y las riquezas sin dejar en pos de sí más que amargura, intranquilidad de espíritu y aniquilador remordimiento, al volver el rostro á mirar cómo desaparecen los que ayer no más regían los destinos de las

(1) Ecles. Cap. II. v. 11.

(2) Lib. I Od. IV Solvitur atris hiems.

Naciones y eran la admiración de un continente; al meditar en todo esto, digo, no puede uno menos que descubrir el acierto profundo de las enérgicas palabras lanzadas á los hombres y los siglos por el más grande de los reyes de Sión: *vanitas vanitatum, vanitas vanitatum et omnia vanitas* (3)

No sólo pasa el hombre; pasa con él todo lo que lo anima, todo aquello que le hizo forjar ilusiones de esperanza, pasan con él ambiciones, triunfos y conquistas, en una palabra, todo lo que lo rodea. Qué es la vida? un vapor, dice el profeta de Idumea. Qué es la gloria? ídolo vano en cuyos altares todo se sacrifica para obtener en cambio decepciones. Qué queda en el mundo después de la muerte? nada, el silencio en la tumba, el olvido en el porvenir. Qué bien dijo el poeta:

*¡Triste destino de la gloria humana,
Tan costosa, tan mísera y tan vana:
Ayer grandeza y entusiasmo y ruido
Hoy tributo de lágrimas; mañana
Hondo silencio, y soledad y olvido..!* (4)

Y ¿por qué será que en los designios inescrutables del Señor Dios de los pueblos y de los hombres está determinado ab-inicio, el que brillen los genios por un momento nada más y luego desaparezcan en la noche misteriosa de la eternidad? Es para que el hombre vea que aquí en la tierra no hay nada duradero; es para que el hombre advierta que todo pasa y que todo se acaba; es para que el hombre no olvide que sólo Dios es eterno, inmutable y prepotente; es para que el hombre que peregrina por este desierto de la vida no ponga su confianza tan sólo en los caudillos que lo guían; es para que el hombre se aperciba para entrar en la tierra prometida de la Patria celestial. Por esto la Divina Providencia hace que caigan los campeones sin dejar á las veces que los pueblos conozcan ni siquiera el lugar de sus sepulcros.

Todo es grande y meditado en los designios de Dios; el ingenio que por personal esfuerzo propio y sin auxilio alguno humano, se levanta para sentir, pensar, obrar y transformar, obras que recomiendan la bondad inagotable de Aquél que cuida tanto del mundo físico como del or-

(3) Ecles. Cap. I. v. 2.

(4) Núñez de Arce. A la muerte de D. Antonio Ríos Rosas.

den político y social; grande y meditada es también la desaparición de estos genios, para que levantando nuestros corazones, *sursum corda*, fijemos nuestras miradas en las claridades esplendorosas del Cielo. Tal es la ley que preside á los acontecimientos humanos, tal el concurso que se ve de la Providencia en la historia de los siglos y tal la enseñanza que en elocuencia muda, pero persuasiva nos da la muerte del Excelentísimo Sr. Dr. D. RAFAEL NÚÑEZ, Presidente Titular de la tierra Colombiana.

Vio el Sr. NÚÑEZ la luz en la heroica ciudad de Cartagena; su cuna fue arrullada por los cantos de la hasta entonces tierna libertad y por las brisas del mar Caribe, y como Bolívar en sus playas exhaló su postrimer aliento.

Era el Dr. NÚÑEZ hombre de inteligencia superior, de espíritu templado, de conocimientos extensos y concienzudos, de previsión profunda, de miras amplias, de ideales levantados; era un genio si es que ingenios tuvo alguna vez el suelo americano. Político, estadista, diplomático, orador, publicista, literato, poeta, filósofo, tenía en su corazón una nota para todos los dolores y en su cerebro una idea para todas las necesidades. Conocedor de varias literaturas antiguas y modernas, manejaba la frase castellana con maestría; aprendió la belleza de los griegos y la precisión del período latino. En sus obras se nota la profundidad germana, el análisis inglés, la facilidad de los mejores prosadores franceses y la rotundidad y hermosura de la lengua de Cervantes. En sus artículos de controversia, ora política, ora filosófica, ora religiosa, abundan pensamientos tiernos, delicados y profundos. De todas sus obras puede sacarse caudal suficiente para formar un volumen de ricos pensamientos, no inferior, juzgo, á las obras de Pascal y de Maine de Biran.

Como poeta rayaba muy alto; tenía estro fecundo, rica vena, imaginación ardiente y corazón sensible. El dios del Pindo lo acariciaba con frecuencia y daba á sus estrofas ese algo preternatural, semi-divino, que se siente, pero que no se explica, que deja en el alma la poesía de verdadero valer. La poesía vive y debe vivir de la fe, la esperanza, la caridad, la verdad, el bien, de la contemplación del mundo externo, del recogimiento del ánimo, de los hechos del pasado y es ave que se posa en la materia tan sólo para lanzar su vuelo á través de lo

invisible. El poeta es sacerdote, enviado de Dios para anunciar la belleza de los cielos. El Sr. NÚÑEZ vio que todo esto debía ser el fondo de la poesía y en él informó sus cantos. El Sr. NÚÑEZ era un poeta esencialmente subjetivo, sentía más que observaba, pensaba más que con, templaba. Las estancias de *Moisés*, *Lo invisible*, *Sursum-Dulce ignorancia*, *Que sais je?*, leídas las dos últimas composiciones con ciertas prudencias y reservas, y juzgadas desde el punto de vista en que se colocó el poeta, son perlas de exquisito valor en cualquiera de los parnasos modernos.

En el arte difícil de gobernar, hizo estudio especial de la política inglesa, y trató en la medida de sus fuerzas, de adaptar á nuestro país algunos de sus fecundos principios no incompatibles con nuestras creencias, nuestro grado de civilización, y nuestras necesidades.

En Filosofía, estudió varios sistemas, el sensualismo de Tracy, el utilitarismo de Bentham, el positivismo racionalista de Büchner y Littré, pero después de atento y profundo meditar, halló esos sistemas fallos, insípidos, entecos y contradictorios.

El largo y bien dirigido estudio que hizo de nuestros dogmas, fue lo que le hizo cambiar de ideales y lo que lo obligó á consignar en documento solemne que la Religión Cristiana era el *alma mater* de la civilización del mundo.

Como hombre, según diría Terencio, tuvo faltas, errores y extravíos que la Moral de Jesucristo y la justa severidad de la Cátedra Sagrada jamás podrán aprobar, pero él se arrepintió, corrigió los errores de su inteligencia y las culpas de su voluntad, y no es del hombre caído, sino del hombre arrepentido, del que confesó sus yerros, del que aceptó la fe, sirvió á la Religión y á la Iglesia, de quien yo estoy haciendo esta desgredada apología. David fue adúltero y homicida, y Dios lo perdonó, y nosotros no somos ni más santos, ni más justos que Dios.

Con relación á la Iglesia Colombiana, al Sr. NÚÑEZ debemos el inmenso beneficio del Concordato, tratado que disipó muchas dudas, corrigió muchas injusticias y aquietó gran número de conciencias timoratas; él hizo que la educación fuera de todo en todo cristiana y que el Sacerdote fuera mirado como elemento indispensable de toda enseñanza, ora primaria, ora secundaria, y de un orden superior; nunca puso estorbos á la misión del sa-

cerdote, antes bien la apoyaba y protegía, y en los últimos tiempos fue el primero en acreditar Ministro Plenipotenciario cerca del Vaticano. A él debemos el que la Constitución que nos rige, reconozca á Dios como la fuente Suprema de toda autoridad, y la declaración solemne de que la Religión Cristiana es la Religión del país. Tratándose de la consagración de la República al Sacratísimo Corazón de Jesucristo, halló que no era anticonstitucional, que no puede estar jamás contra ninguna ley justa ni contra ninguna constitución honrada, el acto solemne por el cual se declara en presencia de los pueblos el dominio social de Jesucristo, del dueño del Cielo y de la tierra, del tiempo y de la eternidad. Con muchísima razón, pues, que el Supremo Jeraarca de la Iglesia le enviara en más de una ocasión sus distinciones especiales.

Hizo el Sr. NÚÑEZ otro servicio, y muy importante á la Religión y á las almas extraviadas, que buscan la verdad, libres de toda preocupación, servicio que no ha sido apuntado por nadie, al menos que yo sepa, y del cual quiero dejar memoria aquí.

En los primeros años de la carrera del Sr. NÚÑEZ, y cuando todavía no había hecho estudios serios, y cuando su corazón era víctima de crueles pasiones, no pudo entonces descubrir la verdad evidente de la Religión y la atacó; pasaron los años, hizo estudios profundos, viajó como los antiguos sabios, interrogó, llenó su vasta inteligencia de conocimientos teóricos y prácticos, y entonces en materias religiosas, comprendió, aceptó, tuvo fe, en una palabra, vio claro. Tal es la Religión, oscura para los que niegan á Dios; clara, para los que lo confiesan; oscura, cuando se vive en la atmósfera pesada de la sensualidad; clara, cuando se respiran los aires purísimos de la gracia del Señor. Es la columna bíblica que lanzaba rayos de luz sobre el pueblo escogido de Israel, espesas tinieblas sobre el ejército de Faraón. Y ¿qué proposición valdrá más, la que se hace en nombre de la pasión y de la ignorancia, ó la que se hace después de mucho meditar, de juiciosas observaciones, de estudios serios y de pureza de corazón? Decididlo vosotros; yo por mí sé decir, que Religión que convierte en Pablos á los Saulos, no puede ser sino divina, no puede ser sino verdadera.

La última enseñanza del Dr. NÚÑEZ en sus versos

Jesucristo y su excelente artículo *Renacimiento* es que si las sociedades actuales no quieren ser víctimas de la catástrofe, del puñal y de la dinamita, tienen que volverse á Jesucristo, porque Él y sólo Él *es el camino, la verdad y la vida.* (5)

Señores: estamos delante de una tumba, y en presencia de un cadáver. No olvidemos que el sarcasmo fue propio de las edades bárbaras del paganismo y de las luchas feroces. Entonces el vencedor ataba el cadáver del vencido á su carro triunfal para arrastrarlo por el suelo, sin caer en la cuenta de que esto era una falta con que manchaba su triunfo. Cuando Héctor cae exánime al golpe furibundo de Aquiles, éste me parece un valiente y me entusiasma, pero cuando volviéndose á Héctor que moría le dice que de los perros y aves carnívoras vendrá á ser el ludibrio, me parece que el héroe griego descien- de, que se arrastra, y lo desprecia.

Las tumbas son sagradas, y no se pueden violar sin sacrilegio.

(5) Joan. XIV. v. 6.